

03 FEB

DÍA DE LOS HUMEDALES: CUÁNTA VIDA TAN CERCA!

Contemplando las lagunas Galiana y Cigarrera, tenemos la sensación de estar ante un oasis. Podemos ver y oír la vida en sus múltiples formas, escuchar el sonido del viento entre los carrizos, entre los juncos y los tarajes, o el de la carrera a ras del agua de las fochas cuando se ven sorprendidas, o el de los ánades levantando el vuelo, la algarabía de las cigüeñuelas, los aguiluchos laguneros con sus gritos, o algún triguero en estéreo...Y los colores..."los patos coloraos" tan elegantes, el negro de las fochas, el rosa de los flamencos, el verde de los juncos, los marrones de carrizos y tarajes... Y al mismo tiempo aprender por el camino a disfrutar, a ver, a respetar, a no ensuciar, a estar en silencio para poder escuchar.... ¡Qué suerte poder gozarlo...!

Marcos, Diego y José Manuel a lo largo del sendero nos ayudaron a ver...: La ooteca (depósito de huevos) de la mantis religiosa conocida como santateresa, cuyo color lo determina el medio en el que habita; el nido en tubo de *Atypus affinis*, araña que excava sus madrigueras en el suelo y las tapiza de seda; los huevos, devorados antes de eclosionar, seguramente del lagarto ocelado (*Timon Lepidus*); el gallipato (*Pleurodeles Waltlos*), especie limitada al centro y sur de la Península Ibérica y a la llanura costera de Marruecos (el mayor anfibio urodelo de Europa), puede llegar a medir hasta 30 cm y que está casi amenazada según UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza); la araña negra de los alcornocales (*Macrothele calpeiana*) (vulnerable según UICN), es la primera especie descrita endémica de nuestro país, sólo la encontramos en algunas zonas del sur, ¡y la hemos visto nosotros!; los yesqueros, hongos llamados así porque se utilizan para hacer fuego (su polvo era utilizado en algunas zonas del norte para anestesiarse a los cerdos cuando se capaban).

El impacto de la presión agrícola puede verse claramente en estas lagunas: en La Galiana la vegetación peri-lagunar ha quedado reducida a carrizos; en La Cigarrera hay zonas en las que el cultivo llega al agua.

El tendido eléctrico que atraviesa La Cigarrera resulta fatal para las aves: no ven los cables y chocan. Prueba de ello es un flamenco con el ala rota que lleva varios años en la laguna.

¡Cuánta vida tan cerca!